



Una repartidora de Mundopán deja una barra en uno de los buzones térmicos que instala la empresa. :: SUR

MÁLAGA. El crecimiento de urbanizaciones en las afueras de las ciudades en la mayoría de ocasiones no ha ido acompañado de un equipamiento de establecimientos dedicados al suministro de productos básicos. Los supermercados y tiendas de alimentación se han concentrado en áreas alejadas de estas residencias y ha provocado que el consumidor tenga que desplazarse en automóvil para comprar simplemente pan. Ante esta evidencia, en 2005 dos emprendedores madrileños pusieron en marcha una empresa para llevar pan recién hecho directamente a estos hogares.

«Nosotros cubrimos una demanda en el suministro de productos tradicionales y de primera necesidad. Empezamos en Madrid, y poco a poco nos dimos cuenta de que podíamos dar el salto a otras áreas y ciudades», explica Roberto Pomeda, director comercial y socio fundador de Mundopán.

Del horno a la mesa

El modo de funcionar de esta compañía es sencillo: instala unos buzones térmicos en las casas, supervisa la contratación de proveedores y coordina con los repartidores las rutas para que el pan llegue directamente del horno a la mesa de los clientes. «Lo que hacemos es aplicar los avances tecnológicos a algo tan tradicional como es el reparto de pan», indica Pomeda. En esta cadena está todo medido: las rutas, los proveedores y los repartidores. «Tiene que ser un servicio cómodo para el cliente, y a la vez, tenemos un sistema informático que nos permite que la facturación y cualquier aspecto de gestión sea eficaz», añade.

Una vez que asentaron el negocio en Madrid, concretamente en Rivas Vaciamadrid, Coslada y San Fernando de

Henares, los fundadores de Mundopán empezaron a estudiar la posibilidad de dar el salto fuera de la capital. «Es una iniciativa que comenzamos a estudiar en 2010, pero es complicado llevar directamente la gestión de una delegación propia desde Madrid, así que optamos por la fórmula de la franquicia», explican.

En septiembre del mismo año abrieron las primeras franquicias y en la actualidad cuentan con 22 repartidas por Madrid, Barcelona, Málaga, Asturias, Cádiz, Murcia y Toledo, que dan cobertura a más de cinco mil familias. «Las expectativas en Málaga son muy buenas, de hecho es la primera ciudad de Andalucía a la que hemos llegado y con dos establecimientos a la vez: uno en la zona oeste para atender a los clientes de Torremolinos,

Churriana y Alhaurín de la Torre; y otro en Mijas», afirma Roberto Pomeda, que añade que ya ha contactado con otros empresarios interesados en extender el negocio a Fuengi-

rola y Marbella. «Es un trabajo constante, mes a mes, para darnos a conocer una vez que llegamos a la zona y esa labor la desempeña directamente el socio franquiciador».

Además, el socio franquiciado atiende las necesidades diarias del negocio, mientras que el repartidor se encarga de hacer la ruta de reparto e instalar los buzones térmicos.

El pan recién hecho llega a los buzones de las casas

Mundopán desembarca en la provincia con un novedoso negocio basado en distribuir a domicilio en urbanizaciones el alimento más básico que existe